



Revista de Turismo e Identidad

a.1 n.1 – dic 2020 – may 2021 Mendoza, Argentina

ISSNe 2718- 8205

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/turismoeidentidad>

pp. 265-274

La relación entre la historia y el turismo, donde el patrimonio cultural es el protagonista

The relation between history and tourism, being cultural heritage the protagonist

María Verónica Carrizo Mercau

Universidad Nacional de Cuyo - Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones en Turismo e Identidad. Mendoza. Argentina
mariaverocarrizomercrau@gmail.com

RESUMEN

En la siguiente nota se analiza la relación entre la historia y el turismo, una relación que necesita un conocimiento de la primera para su incorporación en un tipo de turismo específico que es el turismo cultural. Es allí donde el patrimonio adquiere el rol protagónico, ya que es la representación tanto material como inmaterial de la historia de la sociedad que lo construyó y de la cual es hoy parte. Para ello adquirir la capacidad de comprender y respetar el patrimonio de la propia cultura como de culturas diferentes es una necesidad que se presenta de forma imperativa. Proteger el patrimonio, para darlo a conocer, y evitar que se deteriore o desaparezca, que nos permita crecer como sociedad y como personas por medio de la incorporación de elementos, tanto físicos como inmateriales, construidos y generados por nuestros antepasados y por culturas a las cuales nos acercamos para conocerlas e incorporar su legado. Fortalecer esta relación proporciona

nuevos elementos de valor para el desarrollo del turismo cultural y permite una mayor visibilización y protección del patrimonio.

PALABRAS CLAVE: patrimonio; historia; turismo cultural

ABSTRACT

In the following article, we will analyze the relation between history and tourism, which needs a better understanding about history to be incorporated in a type of tourism called cultural tourism. This way heritage gets a central role due to its material and immaterial representation of history that was created by the society where it takes place nowadays. It is necessary to get the ability to understand and respect the heritage of our own culture and others. It is crucial to protect heritage to make it public, to avoid its deterioration or disappearance, to let us grow as society and as human beings by incorporating physical and intangible elements, which have been built and created by our ancestors and by other cultures.

The strengthen of this relation will provide new valuable elements to the development of the cultural tourism and will give a better visualization and protection of the heritage

KEYWORDS: Heritage; History, Cultural Tourism

Introducción

Cuando pensamos en lugares para conocer y disfrutar, nos surgen múltiples opciones. El por qué seleccionamos unos y no otros, depende de nuestros intereses, gustos, y varían de individuo en individuo. Los destinos de sol y playa son elecciones muy numerosas a la hora de vacacionar, pero en la actualidad se está incrementando el interés por los llamados destinos culturales. Ya que “las motivaciones de los viajeros contemporáneos se han diversificado, conocimiento, identidad y diversión constituyen los ejes centrales” (Smith 2001, p. 19; Martín de la Rosa, 2003, p. 158).

Este tipo de turismo, el cultural, posee una serie de características propias, donde el Patrimonio se convierte en el hecho turístico, que provoca el desplazamiento de las personas. De allí surge la relación que pretendemos exponer en las siguientes páginas, donde la Historia y su bagaje de

conocimientos se convierte en una ciencia indispensable, para conocer, explicar y comprender cada uno de los destinos del Turismo Cultural.

El patrimonio se convierte de esta manera en un puente con el pasado que nos pone de marco de referencia para que reconozcamos el entorno y nos reconozcamos a nosotros mismos (Ballard, 1997, p.43; Grande Ibarra, 2001, p. 17).

Surge así la necesidad de comprender y conocer con rigor científico los procesos históricos que dieron lugar a la formación del Patrimonio Cultural, al reconocimiento, a la apropiación que de él se realiza y a la legitimación que se le otorga como aporte a la sociedad. La permanencia del Patrimonio Cultural que hoy puede visitarse y la necesidad de poner en valor y visibilizar, aquel patrimonio que hasta ahora no se ha dado a conocer porque,

(...) cuando los criterios constituyentes del patrimonio legitiman algún objeto (o conjunto de objetos), lugar o manifestación, y la autoridad científica y el consenso social certifican su valor, el elemento patrimonial en cuestión es considerado un bien de interés público y su recuperación y restauración (si es el caso), conservación y, en la medida de lo posible, activación o puesta en valor, un imperativo categórico para la administración (Prats, 2003, p. 129).

Esta necesidad no solamente surge de la concepción economicista del turismo, visto como generador y promotor del desarrollo en una región o localidad; sino también en la necesidad de proteger el Patrimonio tanto cultural como natural y darlo a conocer para las generaciones futuras, garantizar su permanencia y la posibilidad de disfrutarlos de una forma sostenible.

El patrimonio puede ocupar lugares muy diversos en y respecto a los productos turísticos [...], puede servir para enriquecer la oferta, crear imagen, reorientar el posicionamiento para ello debe entender y aceptar su dimensión lúdica y trabajar activamente para conjugarla imaginativamente con su dignidad (Prats, 2003, p. 135).

Definición de conceptos claves

Para comprender la relación indisoluble que existe entre la Historia como ciencia y el Turismo, debemos definir ambos términos. Definimos a la Historia en primer lugar, como ya mencionamos, como una ciencia, producto del estudio sistemático y riguroso de los historiadores que, por medio de metodologías como el método hermenéutico, de análisis bibliográfico y de fuentes, alcanzan el conocimiento de épocas pasadas. Esto permite acceder al pasado y explicar el desarrollo de las sociedades, y de sus realizaciones. Además de conocer a las personas que formaban estas sociedades, con sus intereses, problemas y analizar las soluciones planteadas por ellos frente a la realidad que les tocó vivir. Lucien Febvre (2007), define a la Historia de la siguiente manera:

La historia es la ciencia del hombre, ciencia del pasado humano. (...) La historia es ciencia del hombre; y también de los hechos, sí, pero de los hechos humanos. La tarea del historiador: volver a encontrar a los hombres que han vivido los hechos y a los que, más tarde, se alojaron en ellos para interpretarlos en cada caso (p. 27- 28).

Por un lado, tenemos el pasado con la Historia como ciencia que permite su comprensión y análisis; y por otro tenemos el presente, con el Turismo. La Organización Mundial del Turismo lo define como,

(...) un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales (OMT, 2018).

Luego de conocer el significado de ambos conceptos, podemos realizar una mejor explicación sobre la relación que entre ellos se ha constituido. Si bien nos falta una definición para poder completar la comprensión más acabada de dicha relación. Debemos definir al Patrimonio, cabe aclarar que nosotros consideraremos en particular al Patrimonio de tipo Cultural sin embargo este tipo de Patrimonio no podría existir sin otro tipo de Patrimonio que posee el

mismo valor, el Patrimonio Natural. Este también debe ser incluido e incorporado, ya que la naturaleza y sus características en muchas ocasiones delimitan y dan origen a formas particulares del Patrimonio Cultural, además de poseer una riqueza invaluable e indispensable para la vida de todos nosotros. Como explica Martín de la Rosa (2003), los elementos naturales se encuentran incorporados en el Patrimonio Cultural ya que el paisaje es una construcción sociocultural.

En el presente trabajo nos centraremos en el Patrimonio de tipo Cultural. Cuya definición compleja se ha modificado a través del tiempo, para la realización de este trabajo tendremos en cuenta las siguientes definiciones donde el Patrimonio Cultural es,

(...) el conjunto de bienes muebles, inmuebles e inmateriales que hemos heredado del pasado y que hemos decidido que merece la pena proteger como parte de nuestras señas de identidad social e histórica (Querol, 2010, p. 11; Hierro y Fernández, 2013, p. 1136).

También la UNESCO en la Conferencia Mundial sobre el Patrimonio Cultural celebrada en México en 1982, incorporó al Patrimonio Cultural las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (García Cuetos, 2011p. 13).

Otros autores como Prats e Ibarra lo definen y caracterizan como una construcción social, ya que no existe en la naturaleza, sino que es un “artificio ideado por alguien, en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica, finamente, que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses” (Prats, 1997, p. 20; Grande Ibarra, 2001, p. 16).

Como lo expresan Hierro y Fernández la UNESCO, considera e incorpora elementos que dan forma al Patrimonio Cultural como, monumentos y conjuntos arquitectónicos y sitios que contienen una diversidad de valores (simbólico, histórico, artístico, estético, etnológico) o una significatividad antropológica, científica y social. Además, los autores profundizan la caracterización e incorporan los Paisajes Culturales ya que representan obras combinadas de la naturaleza y del ser humano (Hierro- Fernández, 2013, p. 1135).

Luego de definir Historia, Turismo, Patrimonio Cultural, es momento de incorporar todas ellas en una nueva forma de Turismo, el Turismo Cultural o en el Turismo Patrimonial. Ambas tendencias del turismo actual se encuentran en auge y marcado crecimiento. Este tipo de turismo genera en los países y zonas receptoras del mismo, un importante desarrollo económico y personal para quienes se encuentran insertos en él,

En zonas turísticas el patrimonio se convierte en un activo añadido a la oferta (cuando no es ya su principal activo) y la rentabilidad de las actuaciones políticas en este sentido se medirá por la capacidad de generar o aumentar flujos de visitantes, así como para fomentar un turismo de calidad entendido desde el sector, básicamente como de mayor capacidad adquisitiva (Prats, 2003, p. 129).

Favorece la creación de una gran cantidad de empleos y diversifican la economía, permitiendo que el destino en cuestión mantenga la cantidad de visitantes a lo largo de todo el año, evitando la estacionalidad. “Puede funcionar como un cúmulo de recursos que los usuarios echan mano de diferente manera, en distintos momentos y contextos y con resultados que pueden ser imprevisibles” (García, 1998, p. 14; Martín de la Rosa, 2003, p. 157).

Además, promueve un tipo de turista que requiere mayor información sobre el patrimonio, su origen y explicaciones claras, completas y ciertas sobre el sitio que visita, “la recuperación y activación del Patrimonio Cultural, la

dinamización y proyección del legado cultural e histórico, contribuyen al desarrollo económico y social” (Hierro- Fernández, 2013, p. 1134).

Martín de la Rosa (2003) afirma que no es sólo un consumo de productos culturales lo que realizan los turistas, sino que es un consumo de servicios, con mayores exigencias y demandas de productos más elaborados, ya que quienes los realizan poseen una mayor formación y preparación (p. 159).

La importancia del Turismo Patrimonial se encuentra en crecimiento y el visitante que lo realiza posee particularidades que lo convierten en un ávido conocedor y que ya tiene información previa del lugar. Esto conmina a los profesionales relacionados con el ámbito del Turismo a formarse para satisfacer los requerimientos de este tipo de visitantes. Las características de este tipo de turistas son expuestas por José Caro, Belén Zayas y Ana Luque, (2013) que en su texto mencionan que,

(...) suelen demandar procesos más complejos con respecto a la organización de las actividades, con respecto a la cualificación de recursos, se encuentran muy afectados por los avances tecnológicos, demandan importantes inversiones, etc.[...] suelen ser tipologías turísticas que poseen rasgos específicos desde el punto de vista de la demanda, por ejemplo, tener un gasto medio superior a los usuarios de turismo genéricos, altos niveles de exigencia centrados en aspectos propios de la motivación, diversidad de subtipologías en relación con los intereses específicos, etc. A principio de los años noventa, Ashworth y Turnbridge (1990) (...) identificaron dos tipologías de turista cultural: el de intención (cuando el visitante se muestra interesado por los diversos atractivos patrimoniales de un destino) y el incidental (cuando el turista no siente una motivación primaria hacia los recursos patrimoniales) (p. 933).

Se distingue en este tipo de turista, la necesidad y búsqueda permanente de información, ellos son lectores, ávidos de nuevos conocimientos y buscan alcanzar una experiencia de conocimientos durante su viaje,

(...) el turista cuya principal motivación es la cultura, se caracteriza por requerir gran cantidad de información y ser consumidor de TICs. Los usuarios se han transformado en usuarios 2.0, caracterizados por estar altamente conectados y por ser generadores de información y, sobre todo opinión en redes sociales, blogs, etc., siendo claves en los sistemas de reputación on-line (Caro; Luque; Zayas, 2015, p. 931).

Es en esta construcción combinada de naturaleza y personas como individuos o en conjunto, donde la Historia se convierte en la ciencia que explica el proceso por el cual se conformaron y se desarrollaron, originando las sociedades actuales y los lugares Patrimoniales que son además destinos turísticos.

Es la Historia la Ciencia que provee estos conocimientos y explicaciones, para dar respuesta a las inquietudes de los visitantes. La capacidad de explicar con bases científicas el desarrollo y los procesos que dieron lugar al patrimonio, no sólo material, sino también inmaterial del lugar visitado es un ingrediente fundamental para lograr una experiencia positiva en el turista y que a partir de ella genera una nueva necesidad de repetirla y promocionarla. Por ello el conocimiento de la Historia y los Procesos Históricos que los originaron es fundamental para lograrlo.

Conclusiones

La relación entre el Turismo y la Historia, o la Historia y el Turismo, es estrecha y necesaria. Las nuevas tendencias en el turismo así lo mencionan, por el incremento que el Turismo Patrimonial y Cultural ha desarrollado en los últimos años. Como se evidencia en los datos de la Comisión Europea (2010), según los cuales los sectores cultural y creativo suponían el 3,3 % del PIB europeo en el año 2006, dando empleo a 6,7 millones de personas (el 3% del empleo total en 2008). (Citado de Hierro y Fernández, 2013, p. 1140). En las Estadísticas publicadas por la Unión Europea en 2018, son alrededor de

8,7 millones de personas quienes poseen empleo dentro del ámbito de la cultura, alcanzando el 3,8% del empleo total.¹

Considerando las estadísticas y su importancia en la generación de empleo y en la cantidad de involucrados, es imprescindible proveer al visitante de información acertada, correcta, relevante, que permita la comprensión del patrimonio observado y vivenciado. Adquirir la capacidad de comprender y respetar el Patrimonio de la propia cultura como de culturas diferentes es uno de los objetivos de este tipo de turismo. Proteger el Patrimonio, para darlo a conocer, y evitar que se deteriore o desaparezca, son acciones que toman mayor importancia día a día. Crecer como sociedad y como personas por medio de la incorporación de elementos, tanto físicos como inmateriales, construidos y generados por nuestros antepasados.

La cultura, en definitiva, es un conjunto de recursos utilizables en beneficio de nuestra capacidad de adaptación [...]el Patrimonio Cultural aparece en escena como sustituto de la cultura y se convierte en el producto por excelencia [...] La herencia nos conecta con la historia con lo que se transmite de generación en generación. El Patrimonio nos vincula al pasado [...] es una utilización de la historia, un rescate de elementos del pasado, desde el presente, desde las circunstancias y necesidades del presente (Martín de la Rosa, 2003, p. 157).

De allí se deriva la relación planteada en el inicio del texto, entre la Historia y el Turismo. Pero con un protagonista principal entendemos que es el Patrimonio, que nos han legado las generaciones pasadas, y debemos proteger, desde el lugar que cada uno de nosotros ocupe, ya sea como turista o como Profesional del Turismo, como lector de la historia, o como Historiador. Como lo exponen Hierro y Fernández (2013),

¹ https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Culture_statistics_-_cultural_employment

(...) la puesta en valor del Patrimonio Cultural esté indefectiblemente vinculada con el desarrollo económico, constatándose así una clara correspondencia entre éste y el fomento de estas actividades culturales que permite dejar definitivamente de lado la visión del esfuerzo en preservación como un gasto consuntivo y consolidar su consideración como inversión en capital cultural generador de importantes rendimientos económicos (p. 1140).

Bibliografía

Caro, J. L.; Luque, A.; ZAYAS, B. (2015). Nuevas tecnologías para la interpretación y promoción de los recursos turísticos culturales. En Revista PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Vol. 13 N° 4. Special Issue, pp. 931-945.

Febvre, L. (2017). Combates por la Historia. Barcelona. Ariel.

<http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>

García Cuetos, M. P. (2011) El Patrimonio Cultural. Conceptos Básicos. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Grande Ibarra, J. (2001). Análisis de la oferta de turismo cultural en España. Revista de Estudios Turísticos, N°150, pp. 15-40.

Hierro, J. A. y Fernández, J. M. (2013). Activos culturales y desarrollo sostenible: la importancia económica del Patrimonio Cultural.

Martín de la Rosa, B. (2003). Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural. En Revista PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Vol .1 N°2. Pág. 155- 160.

Prats, L. (2003). Patrimonio + Turismo= ¿Desarrollo? En Revista PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Vol .1 N°2. Pág.127- 136.

https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Culture_statistics_-_cultural_employment